Jóvenes líderes

en acción climática en América Latina y el Caribe
abogan por políticas ambientales urgentes
basadas en evidencia científica

FUNDACIÓN MERI

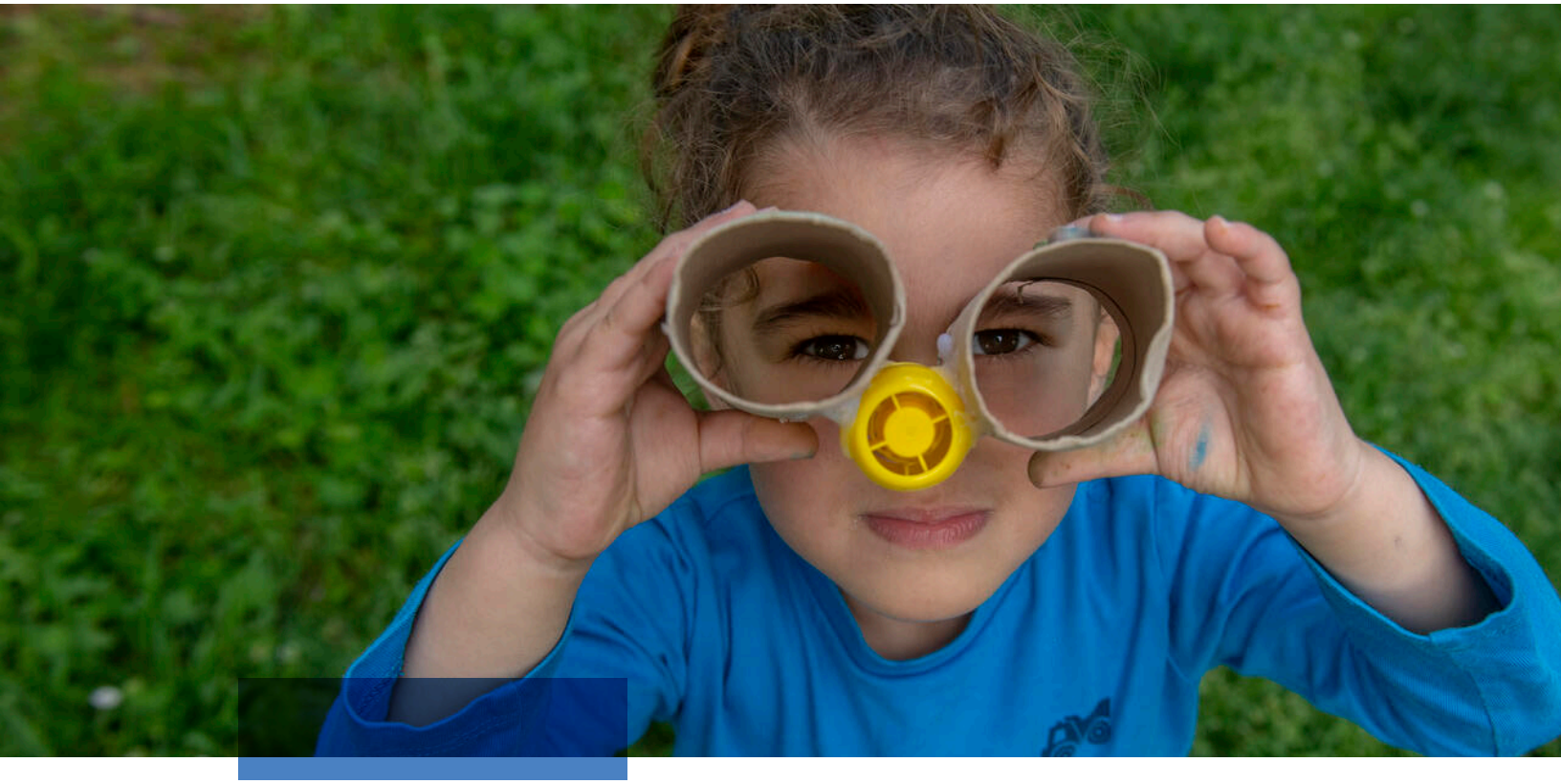
unicef
para cada infancia

Juventud y cambio climático

Cuando hablamos de niñez, adolescencia, juventud y cambio climático debemos considerar aspectos que resultan las dos caras de una misma moneda. Por un lado, somos un grupo social cuyos derechos se han visto vulnerados por estar expuestos a múltiples crisis en simultáneo, por no contar con las mismas posibilidades que las generaciones anteriores y por vivir los impactos del cambio climático de manera directa y desproporcionada. Según el **Índice de Riesgo Climático de la Infancia** presentado por UNICEF en agosto de 2021, 9 de cada 10 niños y niñas de la región están expuestos a al menos dos amenazas climáticas y ambientales superpuestas, que además se desencadenan, refuerzan y magnifican mutuamente. Además, 3 de cada 10 niños y niñas están expuestos a la escasez de agua (55 millones) y 3 de cada 5 al dengue (115 millones). Los reveladores resultados de este informe no dejan lugar a duda de que la crisis climática es una crisis de los derechos de la infancia.

Por otro lado, somos la fuente de esperanza y optimismo que inspira a la adultez y otras personas adolescentes y jóvenes a hacerle frente a los desafíos del cambio climático y la degradación ambiental que atravesamos como humanidad. **"Es la crisis más importante que la humanidad ha enfrentado jamás",** afirmó Greta Thunberg en una conferencia en 2019. **"Hemos aprendido que si no actuamos por nuestro futuro, nadie dará el primer paso. Somos aquellos por quienes hemos estado esperando"** sumó. Y este sentimiento se expande a masas de juventudes que se unen en las calles para pedir a los gobiernos acción climática urgente y ambiciosa.

El 22 de abril de 2021 entró en vigor el Acuerdo de Escazú. Su firma y ratificación no hubiera sido posible sin el empuje de la juventud. Es un acuerdo fundamental para garantizar los derechos de los activistas ambientales, el acceso a la información y los espacios de participación ciudadana en América Latina y el Caribe. **"El Acuerdo de Escazú nos conmina a reflexionar sobre el estrecho vínculo entre los derechos humanos y la construcción de un desarrollo más sostenible, inclusivo e integrador. Nos ofrece un camino de diálogo para avanzar en la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible en un momento tan complejo como el que la región y el mundo están viviendo hoy. Guía,**



en definitiva, nuestras respuestas para construir mejor". [Alicia Bárcenas, Secretaria Ejecutiva de CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe)

La marcha del 24 de septiembre de 2021, a cinco semanas de la COP 26 en dónde miles de jóvenes activistas del medio ambiente nos movilizamos en más de 1.500 lugares del planeta reclamando medidas urgentes, también fue histórica. Cada vez somos más quienes nos reunimos en las calles para pedir por más medidas, más ambiciosas y planes de gobierno que involucren más acción climática teniendo en cuenta a la juventud.

Nuestro actuar deja en claro que no sólo lideramos protestas, sino que también impulsamos propuestas de acción. Encabezamos actividades de conservación de la naturaleza como limpieza de playas, reforestación, cuidado de manglares, brindamos talleres y capacitaciones de educación ambiental, realizamos investigaciones científicas, participamos de audiencias públicas, promovemos campañas, redactamos declaraciones y solicitudes de políticas públicas, escribimos canciones, pintamos cuadros y hacemos videoclips desplegando todo el potencial de uso de la web para hacernos escuchar y acercar nuestras propuestas.

Sabemos que somos la primera generación que siente los impactos del cambio climático y la última que puede evitar sus peores consecuencias. Es por esto que nos unimos, trabajamos de manera coordinada, compartimos experiencias, aprendemos, nos empoderamos y nos expresamos de maneras diversas. Pero necesitamos más.

Necesitamos que quienes toman decisiones nos hagan partícipes de ellas, ya que afectan tanto nuestro presente como nuestro futuro.

Delegación Joven 2da Conferencia Evidencia Científica y Políticas Públicas: Cambio Climático en América Latina y el Caribe

Con apoyo de la **Fundación MERI y UNICEF**, en agosto de 2021 se conformó la **Delegación Joven de la 2da Conferencia Evidencia Científica y Políticas Públicas: Cambio Climático en América Latina y el Caribe.**

Esta delegación fue elegida a través de una convocatoria abierta donde se presentaron más de 270 personas jóvenes activistas por el clima y el medioambiente. Nosotros, los 24 jóvenes que la conformamos, representamos a la pluralidad de América Latina y el Caribe: adolescentes, jóvenes, personas indígenas, afrodescendientes, LGBTIQ+, de ciudades grandes, de pueblos pequeños, activistas por el mar, por el manglar, por la selva, por las mujeres y las niñas y niños de 18 países del Caribe, de América Central y del Sur.

En esta conferencia se buscó visibilizar a nivel regional los Reportes del Panel Intergubernamental de Expertos sobre Cambio Climático (IPCC), a la vez que se aportaron miradas multisectoriales en la reflexión y acción climática. Este espacio se construyó como continuación de la conferencia celebrada en junio de 2021, que reunió a más de 15 países, 1230 participantes vía streaming y desgranó más de 3 capítulos del 6to reporte del IPCC. La 2da Conferencia creó un puente entre la ciencia, la juventud, la ciudadanía y los tomadores de decisión, constituyéndose como un espacio de acercamiento entre los diferentes sectores y la construcción conjunta de políticas públicas.

El rol de la delegación joven en ese contexto fue el de representar a la juventud activista de América Latina y el Caribe y elevar los desafíos, puntos de vista, acercar casos de éxito y proponer soluciones en cinco diferentes ejes: emergencia climática, adaptación, océanos, gestión de riesgos y liderazgo juvenil , desde los diferentes roles de panelistas, redacción, investigación, divulgación y coordinación.

¡Los invitamos a conocernos!

FUNDACIÓN MERI

unicef para cada infancia

Nombre	Edad	País
Martina Gómez	15	Argentina
Jael Alexandra Rocha Aranibar	16	Bolivia
Carolina Olga Lugo Guzmán	21	Bolivia
José Enrique Cerezo Rejas	24	Bolivia
Joaquín Salinas Atenas	18	Chile
Sibia Daniela Guerrero García	23	Colombia
Camilo Andrés Ramírez Avila	24	Colombia
Angelina Worrell Blanco	18	Costa Rica
Patricia Juan Pérez	21	Cuba
Anthony Jordan Macias Sornoza	23	Ecuador
Jefferson Esmeralda	25	Ecuador
Wendy Xiomara Barrera Rivas	22	El Salvador
María Floridalma López Atz	19	Guatemala
Estephany Banegas	22	Honduras
Luis Gerardo Carvajal Fernández	23	México
Fabio Arturo López Alfaro	25	México
Joseline Blanco	23	Nicaragua
Angelo Graziani	15	Panamá
Guadalupe Caner	17	Paraguay
Nicole Reyes	22	Perú
Danny Renato Aguilar Cármenes	22	Perú
Matai Isaï Yudistrh Zamuel	16	Suriname
Alejo Muñiz	18	Uruguay
Verónica Barboza	19	Venezuela

Éste documento es una recopilación de las vivencias, saberes y sentires de nosotros, los y las jóvenes, que a través de nuestras diferentes miradas y culturas y las distancias que tenemos en el mapa. Escribimos con la convicción de comunicarnos con las personas jóvenes y tomadores de decisiones de América Latina y el Caribe para que podamos crear una red colaborativa y empoderarnos mutuamente en ella. Es necesario que nos posicionemos en los roles que nos corresponden para poder construir juntos, juntas, el presente y el futuro que deseamos en un mundo más justo.

FUNDACIÓN MERI
unicef para cada infancia

Las vivencias directas del cambio climático y la "Eco Ansiedad"

El cambio climático está causando angustia, ira y otras emociones negativas en la niñez y juventud mundial. Según una investigación realizada por la Universidad de Bath casi el 60% de las y los jóvenes consultados dijeron sentirse muy preocupados o extremadamente preocupados por el cambio climático. Además, más del 45% dijo que estos sentimientos afectan a su vida cotidiana. Tres cuartas partes de ellos dijeron que pensaban que el futuro era aterrador y más de la mitad que la humanidad está condenada.

Este nuevo estado anímico de desolación y preocupación frente a la emergencia climática ha sido nombrado por los expertos como eco-ansiedad, y repercute sobre las generaciones más jóvenes que encuentran, en esta crisis, un camino sin salida. Quienes llevaron a cabo la investigación, afirman que la eco ansiedad genera un impacto muy negativo sobre la vida diaria de quienes respondieron las encuestas, y que, **en parte se debe a la sensación de que los gobiernos no están ejecutando las medidas necesarias para evitar (o al menos, reducir) una catástrofe climática.**

Acerca de cómo nos afecta el cambio climático en nuestras vidas personales

Mientras conversábamos nos dimos cuenta que somos 24 jóvenes que vivimos a miles de kilómetros de distancia, pero nos une la conmoción y preocupación que nos genera pensar, leer y ver noticias sobre la alarmante situación que atraviesa el planeta que co-habitamos, nuestra casa y la de tantas otras especies. Esto no es una cuestión menor, nuestra salud mental está en juego.

Es impactante coincidir en este sentir de ansiedad, de tristeza, de preocupación, que habla de la gravedad de la crisis que estamos atravesando. Pero al mismo tiempo nos brindó (y nos brinda) fuerza, esperanza para actuar en pos de su mejoría, despertando en la juventud aquí presente un latir de responsabilidad infinita y entusiasta.

Conversando aprendimos que sabernos parte de un equipo es una de las claves para sentirnos mejor respecto de la eco ansiedad, es por ello que queremos que tú que lees este documento, sepas que no estás en soledad con tu sentir, si no que somos un montón de personas, adolescentes y jóvenes que estamos trabajando por lo mismo, un gran equipo humano con la misma camiseta: la del planeta.

“Sé que somos la generación que va a cambiarlo todo”
(Martina Gómez, Argentina, 15 años)

Refiriéndonos a lo positivo, afecta nuestras decisiones, nos genera ese sentimiento de responsabilidad y consciencia al momento de tomar una determinación sobre nuestras acciones, nuestra manera de consumir y de elegir. También nos genera el deseo y el impulso para profesionalizarnos y construir caminos para combatir dicha crisis, y nos motiva a liderar e impulsar acciones con las comunidades para contribuir a la solución, como reducir el consumo de plásticos de un solo uso o hacer compost en nuestras casas.

“En lo personal cambió todo el enfoque de mi activismo porque ahora gira en torno al cambio climático. Cambió nuestras vidas para siempre.”
(Verónica Barboza, Venezuela, 19 años)

Respecto a lo negativo, nos afecta, nos da miedo y ansiedad saber que si no activamos, el futuro no será muy próspero ni para la sociedad ni para el planeta. A veces nos hace sentir que ninguna acción será suficiente para revertir la situación y nos genera impotencia. La tristeza también está presente en nuestras conversaciones. Tristeza de saber que en un futuro cercano será mucho más difícil apreciar y observar la naturaleza, los paisajes y los ecosistemas que hoy día tenemos a nuestro alrededor. Como también nos genera ver cómo las inundaciones, la contaminación y los huracanes empeoraron nuestro entorno y salud, e incluso llegan a destruir nuestras casas y comunidades.

“El cambio climático me afectó en mi infancia, pues fui damnificada por causa de un fenómeno natural en Colombia. En ese momento tuvimos que salir del municipio sin nada y dejándolo todo, apartarnos de nuestras costumbres, fue muy difícil al inicio sobre todo psicológicamente.”
(Sibia Guerrero, Colombia, 23 años)

La culpa hace su aparición, ese sentimiento de considerarnos responsables porque “las futuras generaciones, los niños y niñas que están por venir, no conocerán lo bello de la naturaleza y no podrán apreciarlo” y quedarnos con la “culpa de no haber hecho más”, dijo Enrique Cerezo de Bolivia (24 años). También la impotencia de encontrarnos tan cerca de un área que está siendo explotada o contaminada y no poder tomar acciones tangibles para exigir responsabilidad sobre esos crímenes ambientales.

Somos conscientes de que el cambio climático no nos afecta a todos y todas por igual. Quienes ya se encuentran en una situación de pobreza y desigualdad enfrentan una situación aún mayor de vulnerabilidad frente al cambio climático.

Las voces de quienes tienen escasos recursos, de las personas con discapacidad, de las poblaciones indígenas, y de tantos otros, de los más olvidados, tienen que estar en el centro de la solución. Para salir de esta crisis solo podemos hacerlo todos y todas juntos.

"Pienso que todo funciona a través del ejemplo. El hecho de estar preocupado por la crisis ambiental actual hace que las personas que están a nuestro alrededor se cuestionen de cierto modo"
(Camilo Ramírez, Colombia, 24 años).

Generalmente, al interactuar con nuestros círculos de amistades, familiares y colegas, suceden dos cosas. Que escuchan con atención, demuestran interés y motivación por cambiar y mejorar sus hábitos; o que no nos escuchan, dicen que exageramos y nos ignoran.

Dentro del primer grupo, es más fácil poder entablar una conversación, se llevan a cabo cambios de hábitos diarios con impactos ambientales favorables, se puede generar un debate crítico y positivo. Jordan, de Ecuador (23 años), cuenta que dentro de su comunidad están tomando en cuenta la gravedad del asunto y se están "viendo encaminados a construir ciudades resilientes a través de proyectos de adaptación al cambio climático y mitigación de sus impactos". Poder compartir información y datos con personas que se muestren receptivas nos genera sentimientos de alegría y esperanza, de que el rumbo de la historia puede cambiar.

Cuando se trata de interactuar con las personas del segundo grupo, el contexto se dificulta. Desconocen el tema, lo ignoran o hasta niegan la existencia de la crisis climática, generando en nuestro interior sentimientos poco agradables, de enojo, impotencia y tristeza. Es aquí donde nuestro trabajo se vuelve más difícil, dialogando y compartiendo nuestros saberes y vivencias intentando que las respuestas ajenas repercutan lo menos posible en nuestro bienestar.

"En muchas partes del Perú se evidencian cambios de temperatura importantes. En el norte han habido casos de muertes de niños por shock térmico (altas temperaturas) y en la Sierra por hipotermia. Además gran parte de nuestra biodiversidad se está perdiendo por causa del cambio climático y la degradación ambiental"
(Nicole Reyes, Perú, 22 años)

"En el Pacífico Colombiano, en la Barra - Valle del Cauca, presencié cómo las inundaciones y el aumento del nivel del mar arrasó con numerosas casas de las comunidades que viven muy cerca al litoral y a su vez, derribó la escuela de la comunidad. Esto obligó a sus habitantes a migrar buscando un sitio seguro"
(Camilo Ramírez , Colombia, 24 años)

“Mi mayor impulsor para militar por el ambiente fue justamente la situación de mi país, me preocupa la cantidad de incendios, cambios drásticos de clima, mala calidad de aire y subidas y bajadas repentinas de los ríos en Paraguay. La falta de conciencia y, sobre todo, de educación y entendimiento es la causa de la mayoría de estos problemas”

(Guadalupe Caner, Paraguay, 17 años)

La niñez y juventud está preocupada por la crisis climática, piensa constantemente en lo que pasará y dejan de lado el desarrollo de habilidades blandas, el desarrollo de su infancia, y por momentos, perdemos la esperanza en la comunidad global. Las noticias no nos cuentan cosas buenas y los gobiernos a veces parece que no entienden la urgencia de actuar ya. Sin embargo, sabemos que somos un montón de personas apostando, trabajando, empujando y que estamos en medio de una transición histórica, donde las voces de los y las jóvenes deben ser escuchadas y tener como base la esperanza; y la esperanza como opción moral de creer en la posibilidad de tener un futuro mejor a través de la acción.

Diálogo entre el rol de la ciencia y el de la juventud

Porque somos la generación más conectada a la tecnología, quizás los adultos caigan en el sesgo de creer que no nos importa la ciencia (entiéndase por ella tanto las puras y exactas como las sociales), pero nada más alejado de la realidad. Desde la juventud queremos empoderarnos en materia científica en nuestra etapa de formación como ciudadanos, porque entendemos que ciencia, tecnología y política van de la mano, tal como conocer y hacer, en modo transversal.

Por ello, una juventud con conocimiento y sentido de acción es fundamental, fundamental para tomar decisiones, fundamental para el diálogo. Porque sabemos que la ciencia no tiene maldad ni bondad, sino que somos las personas y el fin que le damos, lo que cobra relevancia, por lo

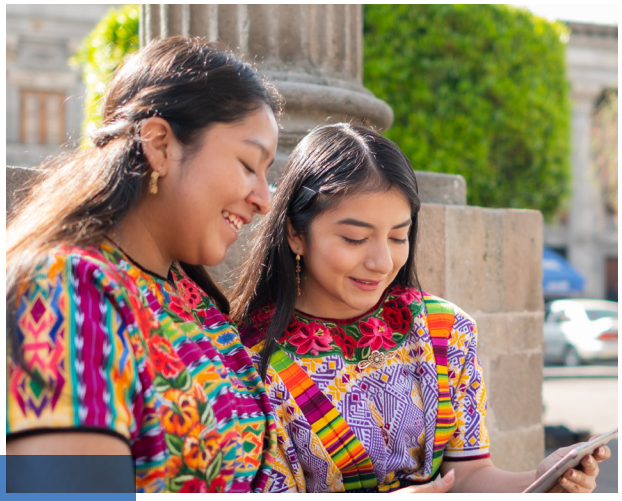
que estar preparados nos permitirá tomar decisiones éticas, y en este sentido, la ciencia nos brinda la posibilidad de empatizar gracias a que podemos comprender. La juventud tiene una vivencia, un enfoque y experiencia que aportar, que es necesario integrar, y, adulto, te sorprenderás del potencial de lo que tenemos para dar.

En ese sentido, entendemos que la ciencia es un saber trascendental que integra multiplicidad de maneras de ver, de paradigmas, que evidencia que el cambio climático es una realidad, busca y aporta soluciones, es una herramienta para interpretar e interpelar al mundo en el que vivimos, generar soluciones, en temáticas que nos importan y que son urgentes, como lo es el cambio climático; para hacer realidad las ideas que sin ciencia sólo viven en nuestra imaginación. La ciencia, además, nos empodera, para poder llamar la atención de los adultos en los temas que nos importan, como lo son nuestros manglares, nuestros océanos, nuestras selvas, nuestros bosques, nuestras ciudades, nuestras comunidades, para acercarnos con datos, con fundamentos sólidos y sumar aliados a defender lo que es importante.

Entendemos también a la ciencia como una herramienta para vincularnos, ¿Por qué juzgamos la inteligencia de los animales en base a nuestra capacidad para entenderla? La ciencia es una forma de acercarnos, descubrir, aprender y crear, debatir, fundamentar y defender nuestras causas socioambientales. Cultivar la ciencia exige fomentar el interés durante la infancia y crear vocaciones en la adolescencia enmarcado como base fundamental el desarrollo de las políticas públicas, base para que nuestro activismo tenga más impacto.

Los medios de comunicación tienen la función de sistematizar la información y el conocimiento para la ciudadanía, pero nosotros también somos divulgadores, promoviendo las opciones de nuestro futuro, porque entendemos que en un mundo saturado de información, la claridad es poder. Sin embargo, desde nuestro papel de jóvenes también tenemos todo lo necesario para crear ciencia con impacto positivo y trabajar en investigación para beneficio de las personas. Podemos, y tenemos, que ser parte de la generación de ciencia.

Las y los jóvenes en la gestión de la política pública



Como mencionamos en la sección anterior, la ciencia, tanto la exacta como la social, es una herramienta que nos llena de conocimiento, y el conocimiento es poder. Es por ello que tomamos iniciativa a lo largo y ancho de Latinoamérica y el Caribe, salimos a las calles a luchar por nuestro presente y futuro en común, nos reunimos con representantes políticos de nuestros países para presentarles nuestras inquietudes y sugerencias, pero también lideramos campañas, organizaciones y diferentes movimientos socio ambientales porque entendemos que es momento de actuar y que la salida es colectiva.

Queremos hacer un recorrido de sur a norte por nuestra región comunicando la incidencia de los jóvenes en la gestión de la política pública.

Empezando por **Buenos Aires**, la capital del fin del mundo, durante el año 2020 muchos movimientos sociales, colectivos ambientales, periodistas, artistas, instituciones de educación formal y no formal, científicos, funcionarios, nos unimos y trabajamos intensamente para lograr que se apruebe la **Ley para la Implementación de la Educación Ambiental Integral**, la cual finalmente, se publicó en el Boletín Oficial el 3 de Junio del 2021 bajo el N° 27.621. El objeto de dicha ley es establecer el derecho a la educación ambiental integral como una política pública nacional conforme a lo dispuesto en el artículo 41 de la Constitución Nacional.

Algunos aspectos importantes a mencionar de la ley es que incorpora de forma transversal la cuestión ambiental en la currícula educativa, permitiendo visibilizar perspectivas locales mediante contenidos diagramados según el contexto de cada territorio, establece responsabilidades claras para los Gobiernos nacional y provinciales. La construcción de esta política pública y la ley sancionada ha sido un logro de la organización colectiva de la sociedad y de la juventud ambientalista, que desde hace años salimos a la calles a conquistar nuestros derechos y los de las futuras generaciones. Hoy muchos activistas climáticos desarrollamos nuestras tareas para que no se vulnere el derecho a una educación ambiental de calidad en el país.

Siguiendo nuestro recorrido, nos vamos a Chile, precisamente en Nancagua, donde le pedimos a las autoridades (1) que promuevan y abran los espacios a la participación activa de las juventudes, (2) que brinden apoyo a organizaciones lideradas por la juventud regional, las cuales aportan al ejercicio constante políticas públicas existentes en países, y (3) que alienten nuestra participación en comisiones de supervisión territorial en el funcionamiento de políticas públicas, exigiendo la firma del Acuerdo de Escazú, que necesita adhesiones para lograr los desafíos que este propone.

En **Uruguay**, celebramos la aprobación de la Convención sobre los Derechos del Niño y los logros alcanzados desde hace más de 30 años, pero no queremos dejar de recordar que todavía hay mucho camino por recorrer y barreras que hacer caer. Tal es así, que el pasado 20 de noviembre, Día Mundial de los Niños, Niñas y Adolescentes, varias organizaciones ambientales nos reunimos con el Ministro de Ambiente del Estado de Uruguay, autoridades educativas y la Intendenta de Montevideo para conversar y discutir la situación del país en materia de derechos de la niñez. En el encuentro, manifestamos nuestras inquietudes a los políticos, nuestro miedo al futuro cercano si la situación ambiental no se tiene en consideración y no se trabaja en pos de mejorar las condiciones socio ambientales de la comunidad. Además, como no solo tenemos reclamos, sino también propuestas, compartimos el manifiesto en el cual hemos estado trabajando, haciendo hincapié en lo necesaria que es **la producción sostenible, la promoción de energías más limpias, la educación y la participación ciudadana en la toma de decisiones.**

En **Bolivia,** desarrollamos simulaciones de COP en donde los jóvenes participaron de la creación de políticas públicas climáticas y mesas de trabajo temáticas, por ejemplo relacionadas con el **financiamiento climático y la gestión integral del agua.** Esta simulación permitió que se trazaran puentes entre jóvenes líderes de diferentes partes del país, intercambiando puntos de vista y generando debates y diálogo.

La juventud es capaz de muchas cosas, en **Perú**, jóvenes líderes oceánicos de SOA Perú vienen trabajando en la protección de su mar de la mano con el Gobierno central, junto con congresistas y el gabinete ministerial para poder visibilizar los problemas que suceden con nuestro planeta y sus océanos, haciendo notar la necesidad de crear leyes que protejan su vasta biodiversidad.

En línea con la última huelga global climática del pasado 24 de septiembre, en **Ecuador** la juventud lideró marchas en más de 18 ciudades. Los y las adolescentes y jóvenes nos reunimos con carteles para alzar nuestras voces y exigir como sociedad civil, con voz fuerte y clara, que se

solucionen las problemáticas que vivimos en un momento post-pandemia, en clave de una recuperación justa del Ecuador.
También en **Ecuador** un terremoto de 7.8 sacudió en 2016 a la ciudad de Portoviejo (Manabí) evidenciando la escasa planificación de nuestras ciudades al momento de establecer zonas de riesgos y normativas con reglas claras de construcción. Frente a este desastre desde la niñez y juventud nos encaminamos a aportar a la reconstrucción de nuestra ciudad sobre la base de la planificación urbana, abogando por el **incremento del índice de superficie verde urbana** de 2,5 m2 a 9 m2 por habitante. Así, la juventud aporta al Plan Ciudad Portoviejo 2035 con el objetivo de construir una ciudad humana para las presentes y futuras generaciones, con una regeneración urbana de los espacios públicos que genere un espacio resiliente frente a futuros eventos y mejore la calidad de vida de nuestra gente.

En **Colombia** la juventud está trabajando en el proceso de reconstrucción de Gramalote, un municipio de Norte de Santander que en el año 2010 sufrió una falla geológica ocasionada por una ola invernal y por el fenómeno de El Niño. Todo el casco urbano del municipio desapareció de un día para otro, dejando casas, colegios e iglesias destruidas, pero con la fortuna de que toda la comunidad logró escapar a tiempo. En ese contexto la juventud conformó un colectivo de comunicadores populares que busca reconstruir el tejido social del pueblo, reconstruyendo sus memorias, su identidad y su sentido para volver propia la reconstrucción.

Para finalizar nuestro recorrido, nos ubicamos en la zona más céntrica de nuestro continente, precisamente en **Costa Rica**. Aquí la juventud fue parte indivisible del proceso de elaboración de la **Política Pública de la Persona Joven 2020-2024,** donde por primera vez se usó el mecanismo de consulta orientado a territorios indígenas para incorporar sus voces de una forma significativa, conquista que nos enorgullece profundamente.

Cada una de nuestras acciones en el activismo en nuestras comunidades, pueblos y ciudades y ésta declaración en su conjunto, es solo una pequeña parte de lo que la adolescencia y juventud de América Latina y el Caribe es capaz de hacer. Una acción que va desde lo local a lo nacional, y que trasciende las fronteras para abrazar lo colectivo en lo regional. **Nosotras y nosotros demostramos cada día que merecemos un lugar en las negociaciones y toma de decisiones.** Pero no nos sentamos a esperar que otros decidan dárnoslo, salimos a las calles cada día a reclamar por lo que es nuestro:

EL DERECHO A UN PRESENTE Y A UN FUTURO.

Acción y liderazgo.
Una generación que no se rinde

Somos una generación que comprende la complejidad de los problemas, inabarcables para una sola persona. Por eso valoramos el liderazgo líquido entendiendo que la bandera la llevamos todos y todas y, dependiendo el momento, uno releva a otro. **Sabemos que la justicia ambiental es una causa inseparable de la justicia social.**

Sabemos que nuestra región enfrenta desafíos particulares y es por eso que creemos que las experiencias y vivencias de la pluralidad de la juventud en los territorios (rurales y urbanos) es invaluable. Las consecuencias que estamos viviendo por el cambio climático son profundamente desiguales. Somos la primera generación de la historia que nacemos y crecemos en un mundo que a consecuencia del cambio climático nos ofrece menos oportunidades, menos garantías para la protección de los derechos de la niñez y muchísima más preocupación.

Afortunadamente creemos que hay personas y colectivos líderes y comprometidos a nivel mundial que han decidido tomar acción para frenar la situación, implementando un enfoque más sustentable y menos antropocentrista respecto a la naturaleza. Invitamos a quienes lean este documento a tomar acción por el clima y el medioambiente desde cada posibilidad y realidad. A las personas individuales, que tienen poder para concientizar a sus amigos, familiares y comunidades generando cambios tangibles en sus entornos cercanos. A las organizaciones de adolescentes y jóvenes y de la sociedad civil, que con su acción exigen una acción climática inclusiva sin dejar a nadie atrás. A los tomadores de decisión, tanto del sector público como privado, que tienen el poder de escuchar nuestras demandas y cambiar el rumbo de la historia.

Muchas veces se nos dice o se nos trata como si la juventud no estuviera lista, pero esto no es así. Tenemos el conocimiento, el entusiasmo y la fuerza para iniciar, dar continuidad, innovar y amplificar las iniciativas de las que seamos parte. Sabemos quienes somos, y sabemos que somos un montón. Sabemos que somos la generación bisagra, y nos hacemos cargo con temor, con enojo, pero también con ímpetu y con alegría, porque lo sabemos… **somos un montón, somos cada vez más y estamos en todos lados.**

EL LLAMADO ES A EMPODERARTE

FUNDACIÓN MERI | unicef para cada infancia

Créditos

Éste documento fue elaborado por Nasha Cuello Cuvelier, Mariel Algañaraz y María Nilde Branchesi a partir de entretejer los saberes y sentires de los jóvenes activistas de la Delegación: Martina Gómez (Argentina), Jael Alexandra Rocha Aranibar (Bolivia), José Enrique Cerezo Rejas (Bolivia), Carolina Olga Lugo Guzmán (Bolivia), Joaquín Salinas Atenas (Chile), Sibia Daniela Guerrero García (Colombia), Camilo Andrés Ramírez Ávila (Colombia), Angelina Worrell Blanco (Costa Rica), Patricia Juan Pérez (Cuba), Anthony Jordan Macias Sornoza (Ecuador), Jefferson Esmeralda (Ecuador), Wendy Xiomara Barrera Rivas (El Salvador), María Floridalma López Atz (Guatemala), Estephany Banegas (Honduras), Luis Gerardo Carvajal Fernández (México), Fabio Arturo López Alfaro (México), Joseline Blanco (Nicaragua), Angelo Graziani (Panamá), Guadalupe Caner (Paraguay), Nicole Reyes (Perú), Danny Renato Aguilar Cármenes (Perú), Alejo Muñiz (Uruguay), Verónica Barboza (Venezuela), Matai Isaï Yudistrh Zamuel (Suriname); bajo la coordinación y supervisión técnica de Zoraya El Raiss Cordero - UNICEF América Latina y el Caribe, y Gloria Howes San Martín - Fundación MERI.